

Todos nos quejamos de la rapidez del tiempo, i a pesar de esto, no sabemos como disponer de una gran parte de él. Nuestra vida se pasa sin hacer cosa alguna de provecho, o haciendo otra cosa de lo que deberíamos; nos quejamos continuamente sobre la brevedad de nuestros días, i obramos como si no deberian acabarse jamas.

Las personas triviales se dejan llevar de la apariencia, i se emboban con todo lo que brilla; por las mentes profundas muestran poca admiracion, porque pocas cosas son nuevas para ellas.



La vida humana es un drama, i los hombres son los actores que tienen sus partes respectivas señaladas por el director del teatro. A unos les toca un papel muy corto, i a otros uno muy considerable.

Si todas las calamidades de la naturaleza humana fueran puestas juntas para ser distribuidas igualmente a todos los individuos de nuestra especie, los que hoy se creen mas desgraciados preferirian la porcion que tenian de antemano, a la que les tocaria despues de repartimiento.

BOGOTA. Imprenta de "El Nucleo," calle de Guadua, num. 43. Agencia General, portales de la casa Consistorial, num. 21. Se admiten suscripciones al periodico unicamente por Semestres. Valor del semestre, 2 ps. 50.

# EL NUCLEO.

BOGOTA. Empresa de Esterias mensuales, en efectivo, anexas a la de "El Nucleo," portales de la casa Consistorial, num. 21. Valor de cada billete, 2 reales. — De medio billete, 1 id.

NUMERO 33. } PERIODICO DE INSTRUCCION POPULAR. { OCTUBRE 5 DE 1858.

Semestre II. || Los pueblos que se duermen, suelen despertar en cadenas. || Año I.

## EL NUCLEO

### Escándalos en Beltran.

Habiamos recibido un manifiesto documentado, de los que han cometido en ese lugar las autoridades; pero como lo ha publicado ya *El Tiempo* en su número 196, nos contentaremos con publicar únicamente la representacion que la Junta administrativa de Beltran eleva a la Asamblea que aun tiene el descaro de titularse Constituyente, por no haberlo hecho aquel periódico sino en extracto. Por lo demas recomendamos a nuestros abonados la lectura del citado número del *Tiempo*, en esa parte.

### ES. DEL SENADO I CAMARA DE REPRESENTANTES DEL ESTADO DE CUNDINAMARCA.

Los miembros de la Junta administrativa i demas vecinos de Beltran que suscribimos, a vosotros respectuosamente ocurrimos, solicitando que os digneis conceder a la Corporacion municipal de este Distrito las facultades i atribuciones que obtenia al tiempo de refundirse la provincia de Mariquita en el Estado.

Eleccion de la Corporacion municipal por voto directo i secreto de los respectivos vecinos. Ninguno mejor que el pueblo conoce en quien debe depositar su confianza para que le administre sus negocios: es pues innegable que las Juntas administrativas siendo de un origen impopular nunca pueden (con raras escepciones) hacer el bien, mucho menos si sus miembros no son vecinos, o si por error o malicia son nombradas personas opuestas a los intereses del pueblo, como actualmente sucede en este Distrito, a que se ha enviado de Alcalde un forastero, que ha ofrecido venir a perseguir a algunos vecinos, sin que para ello haya otro motivo, que la eficacia con que defienden los intereses del pueblo, a que es opuesto el tal Alcalde, como apoderado de Ramon Vargas Calvo poseedor actual arriendando de algunos de esos intereses. Os suplicamos pues encarecidamente que nos permitais elegir nuestra Corporacion municipal i el Alcalde i el Juez por voto directo i secreto. La experiencia ha demostrado por acá lo benéfico de esta clase de eleccion: o por lo ménos siendo de origen popular la municipalidad, que elija esta el Alcalde, el Juez i el Procurador.

Facultad legislativa. Dignaos igualmente conceder a la Corporacion municipal de Beltran la facultad de disponer libremente de los intereses del Distrito i dotar sus empleados; pues cuando la Corporacion abuse, el mismo pueblo la contendrá, como lo atestiguan multitud de casos, i hai mil razones mas en favor de la gracia que pretendemos, i que las omitimos por sabidas, por no molestaros, i porque bastante se ha dicho por la imprenta.

Segun los documentos que os acompañamos, este Distrito tiene mas de 4,000 almas; seria pues la mayor injusticia que se le redujera a Aldea o que se le suprimiese; segun se sabe lo pretenden el actual Alcalde i otros: Beltran tiene locales para escuela, cárcel i oficinas públicas, i su única renta la contribucion directa es sumamente módica. Reducido el Distrito a Aldea o suprimido, seriamos agregados a Ambalema, a donde se llevaron (cuando otra vez estuvo suprimido) valiosos intereses que se perdieron, cuya misma suerte le tocaria hoy a las fincas de la Iglesia, a los terrenos de escuela i otros del Distrito, que se le han usurpado. Este vejandario ademas sufriría enormes perjuicios agregado a Ambalema, ya por la carencia de escuela

para la juventud, ya por la odiosidad de algunos de los mandarines de allá para con algunos vecinos de acá; ya por que entónces se disputaria la administracion de justicia a los individuos a quienes se les arrebatara sus intereses, se les apalea, &c. por los agentes de la casa de comercio interesada de acuerdo con el actual Alcalde en la supresion del Distrito.

Tambien suplicamos a los señores lejisladores de Cundinamarca se dignen agregar este Distrito al Departamentamiento de Guadua cuya capital nos queda mas inmediata, creemos gozar allí de garantias, pues la administracion de justicia en Mariquita es dilatadísima por el recargado de los Juzgados, i quien sabe si aun por espíritu de banderia; i en fin porque nosotros queremos depender de superiores que no sean instrumentos de venganza de nuestros perseguidores. Si se crearen Juzgados de circuito para Ambalema que se nos agregue allí unicamente para lo judicial.

Beltran 9 de setiembre de 1858.  
SS. Senadores i Representantes.  
El Presidente de la Junta administrativa i Juez, *Jerman Florero* — El Miembro *Guan José Arias* — Por el Procurador, *Antonio Aguado*, i por mí como Secretario, *Simon Arias*.

Signen cincuenta firmas de ciudadanos del Distrito.

## FORO.

### La situacion en el foro.

Si los poderes ejecutivo i lejislativo, cuyos actos pasan jeneralmente en presencia de la Sociedad, son discutidos por la opinion pública, i caen bajo la censura de una oposicion inteligente i activa, apesar de todo se han lanzado en detestables extravios i aun han pisado, a veces, el sendero del delito, ¿qué podrá esperarse del poder judicial que tiene por base de sus operaciones el misterio, i a quien falta el correctivo mas poderoso i saludable, que es el de la publicidad?

Todo lo ha invadido la discusion, a donde quiera ha llevado su formidable poder el racionio, la prensa, palanca omnipotente del pensamiento, ha dilucidado cuestiones que nadie se atrevia á tocar, i el clero, el ejército, el centralismo, han pasado por el crisol del libre examen. Se ha hecho una revista crítica i universal de todos los viejos principios que permanecian encastillados en un pasado vetusto de donde sacaban su fuerza: los unos se han sostenido porque la verdad les asistia, los otros, mentira dorada, han sucumbido ante el silojismo; solo la Administracion de justicia se ha libertado de ese examen; solo ella ha permanecido en su oscuridad eterna i en su tradicional misterio.

De tiempo atrás han tenido los pueblos, respeto profundo, casi veneracion, por la Administracion de justicia; respeto que se ha extendido a los hombres encargados de distribuirla, i ese respeto i esa veneracion a esos hombres, provienen de la índole granadina naturalmente buena, de la jeneral ignorancia de los hechos i de lo augusto de su mision. Léjos de la vista de la Sociedad, rodeados de cien voluminosos Códigos, con el prestigio de una mision providencial, los pretendidos distribuidores de la justicia han evadido la discusion, han obtenido inmerecidas deferencias, i sus oficinas, verdaderas cuevas de bandidos, han sido para ellos como escelsos tabernáculos. Las tinieblas los han salvado hasta ahora, porque al dar la luz en esos

santuarios del error i de la infamia, la Sociedad conocerá bien que sus habitantes, tan respetados como incutos, son como los idolos de las pagodas indias, impotentes para el bien i detestables.

Por otra parte, la indiferencia social, uno de los mas vergonzosos resabios de la educacion colonial, el egoismo que hace que ninguno tome interes en la cosa pública si no se toca directamente con él, la pésima educacion que se ha dado a la juventud dirijiéndola a la política, i descurriendo los intereses mas caros del pais, todo esto ha influido poderosamente para arrojarnos en la situacion desesperada en que nos hallamos. Ninguna cosa puede interesar mas a un pueblo que la Administracion de la justicia, porque en las manos de los encargados de distribuirla están la vida, la propiedad i el honor; la seguridad, en fin, que es el Gobierno, pero esa que debia ser fuente de bien, se envenena i se corrompe si no la vijila la Sociedad, pues; ¿qué positivo bien puede esperarse en donde la sancion pública no existe?

Un mal terrible i potente desde sus principios, que se ha descuidado i ha ido aumentando año tras año hasta convertirse en un cancer que se ha extendido por el pais, ¿qué remedio se puede esperar de la Administracion de justicia, esa es la situacion en el foro.

¿Habremos de permitir, en silencio, que continúe un estado tan lamentable de cosas? ¿habremos de ser frios espectadores de la maldad? ¿habremos de ver, sin protestar siquiera, que el infame soborno, las pasiones indignas, la supina ignorancia, la escandalosa intriga, sean quienes tengan en sus manos nuestra vida como hombres, nuestra dignidad como ciudadanos, la fortuna, grande o pequeña, que nos da nuestro sudor? No, no! se necesita escribir lo que pasa i arrancar el velo a los malvados, para que, en fuerza de la infatigable repeticion de la verdad, los previsivos se convenzan de la exactitud de nuestras observaciones, i hasta los indiferentes hagan causa comun con nosotros, cerciorados de que, si hoy sufre uno que les es extraño, mañana pueden ser ellos mismos las víctimas de la iniquidad.

Segun nuestro concepto, a tres pueden reducirse las causas que nos han conducido a la situacion actual en materia de justicia; tres son los motivos del presente caos de torpeza i degradacion en el foro: ellos serán sucesivamente analizado.

La falta de una critica constante i juiciosa de los actos del Poder judicial.

La designacion que, para los puestos judiciales, se hace de personas ineptas o corrompidas o sin carácter.

Algunas leyes de las rentísticas i de las que organizan este Poder de que hablamos.

Hemos tratado de la falta de publicidad, pero ántes de seguir examinando las demas causas de la situacion del foro, debemos hacer una manifestacion.

Reconocemos que alguno de los encargados de juzgar cumple con su deber i solo se desvia de él por escepcion; reconocemos que a veces los perversos mismos acatan la justicia; todas esas escepciones, por desgracia muy raras, serán debidamente elojadas, porque nosotros, fuertes por nuestra verdad, no necesitamos ni de la exajeracion de esa verdad. Pero nosotros tomamos, i es claro que debemos tomar, la regla jeneral i no las casualidades; nosotros consideramos i debemos considerar el normal estado de las cosas.

Vosotros los que no leéis siquiera las observa-

Handwritten notes and numbers at the top of the page, including '150', '1200', '2400', '22000', '20000', '40000', '830.000', '30000', '300', '13', '75000', '15000', '22000', '15000', '20000', '400', '30000', 'Igualmente', 'Guadua', 'La Sábana', '13', '75000', '15000', '22000', '15000', '20000', '400', '30000'.



ciones que se hacen en un periódico que no es órgano de vuestro partido, leed, porque el que las escribe no tiene mas partido que la razon; y vosotros los egoistas que os encerrais en vosotros mismos i dejais perecer la Sociedad, leed, porque la Administracion de justicia es de un interes universal; y vosotros todos de la Sociedad, leed, porque quien las escribe es un atento e imparcial observador. Esperamos, que en esas reflexiones se encuentre un estilo digno i decoroso, sin embargo de lo delicado del asunto i de lo amargo de la verdad; esperamos que ellas sean la fiel repercusion del gemido universal por la situacion en el foro.

**RELIJION.**

**Religion de los Chinos.**  
(Continuacion.)

Los dragones son las armas o insignias de los Chinos, i cuya imájen lleva este pueblo en sus vestidos, en sus sábanas, toallas, en sus libros i sus cuadros. Fo-Hi fué el inventor de sesenta i cuatro símbolos con los que fortificó mas el respeto que los Chinos tenían ya por el dragon, al que consideraban como un animal de feliz augurio, haciendo creer al pueblo que habia visto estos símbolos en el lomo de un dragon que se le habia abalanzado desde el fondo de un lago; i por esto es, sin duda, que los dragones han tenido siempre una buena parte en el culto de esta nacion.

Pero no se acabaria si se quisiera dar una noticia detallada de todas las divinidades chinesas; pues, como lo observa el P. Le Comte en su historia de la China, no hai pueblo mas supersticioso que este. Dapper, en su coleccion de embajadas a la China, da razon de las funciones i cualidades de setenta i dos divinidades que son conocidas, entre las cuales están divididos, como por departamentos, el cielo i la tierra.

¿Qué se podrá creer de un pueblo, tan solícito en apariencia por el culto de sus dioses, i que parece no estar satisfecho de haber multiplicado lo bastante sus ídolos i sus pagodas, si es capaz de desobedecer contra sus mismos dioses i de tratarlos del modo mas ultrajante, cuantas veces ve burladas sus esperanzas por los acontecimientos? Sin embargo, esto es lo que sucede con frecuencia, dice el P. Le Comte; cuando el pueblo no obtiene de ellos lo que pide, los deja i los abandona como dioses impotentes, los trata con el mas grande desprecio, los llena de injurias i aun los golpea; pero si mientras que él da al ídolo estos malos tratamientos, sus oraciones son oídas, entonces lo lleva respetuosamente al nicho, se prosterna ante él i le pide mil perdones.

Se han introducido tambien en la China otras religiones, pero de poca importancia, tal como la de los Tartaros, de que ya hemos hecho mencion, importada despues que estos invadieron el Imperio.

apenas tienen hoy una sinagoga, que se halla en Kai-Fong-Fou, capital de la Provincia de Ho-Nan. El P. Gozani, jesuita italiano, encargado de la direccion de una Iglesia católica en la misma ciudad, es el único viajero que ha dado algunas noticias sobre este establecimiento i sobre el modo de vivir los Judios. El que quiera adquirir conocimientos mas estensos sobre esto, puede consultar el tomo VIII de las Cartas edificantes, i el VII de la Historia de los viajes, en donde se encuentra citada la carta de este religioso.

Prendense que los Mahometanos se establecieron en la China hácia el año de 636, aunque otros sostienen que ellos no entraron por la primera vez sino bajo el reinado de Tai-Tsou en el año 1120; pero lo que hai de seguro es, que al presente tienen muchos establecimientos en varias Provincias de todo el Imperio, i particularmente en la de Kiang-Nan; que su Religion hace muchos siglos que se la tolera i que se les deja en paz, porque no se ocupan de buscar prosélitos, ni turban el Estado.

Algunos quieren que el cristianismo haya comenzado a introducirse en la China hácia mediados del siglo XVII, pero esta opinion parece desmentida por los misioneros europeos que entraron por la primera vez hácia fines del siglo XVI: estos misioneros concuerdan en que a su arribo no encontraron ningun vestigio de esta Religion. Barron refiere en el tomo III de su viaje, que en la China hai una secta de poca consideracion, cuyos partidarios son llamados los adoradores de la Cruz, i que en efecto ellos adoran la Santa Cruz, pero que no conocen ningun otro signo del cristianismo: presúmese de aquí, añade, con alguna probabilidad, que antes se habia predicado ya el evanjelio en este Imperio; pero no se sabe como hubieran podido ir misioneros. Su embargo, la opinion mas comun es que los Jesuitas fueron los primeros que allí entraron, i el P. Ricci, que llegó a Pe-King en 1582, se mira como el fundador de esta mision. Los Dominicanos i los Franciscanos se introdujeron cuarenta años despues, cuando el cristianismo habia hecho ya algunos progresos; pero pronto se interrumpieron por las disensiones que se suscitaron entre los misioneros, cuyo celo recíproco fué quizá la primera causa.

La historia está llena de controversias que han tenido por objeto algunas ceremonias concernientes al culto de Confucio i ciertos homenajes rendidos a los muertos, que algunos misioneros han juzgado incompatibles con la pureza del cristianismo; mientras que otros mas indulgentes, las han considerado como prácticas indiferentes o puramente políticas. Pero el obstáculo mas grande que encontraron los misioneros para obtener buen suceso, fué el jenio mismo de esta nacion. Los intradados acostumbrados a decidirlo todo por la razon, e incapaces de someterse a la autoridad sobrenatural de la fé, mostraron siempre una grande aversion por el cristianismo. Los ministros i los mandarines, celosos por el crédito que cada dia adquirian los Jesuitas, instaron al Emperador por la abolicion de este culto, hasta que al fin consiguieron la revocacion de los edictos que les eran favorables a aquellos, con cuyos actos quedó enteramente proscribido el cristianismo en 1723. Los misioneros fueron trasportados a Canton, i mas de trescientas Iglesias fueron demolidas o destinadas a usos profanos.

**SACERDOTES.—OTRAS SUPERSTICIONES.**

Los Bonzos son los sacerdotes de Fo: enseñan que despues de la muerte, hai lugares de felicidad para las almas virtuosas, segun el mérito de cada una, i suplicios para los malos; i que para no ser cruelmente atormentado por medio de metempsicosis dolorosas i continuas, es necesario hacer obras de misericordia, tratando bien los Bonzos, proporcionarles lo necesario para vivir, i construyéndoles monasterios i templos para que sus oraciones i sus penitencias voluntarias puedan librar a los pecadores de las penas que merecen por sus pecados. Dificilmente se podrá imaginar la impresion que causan estas promesas i estas amenazas en el espíritu crédulo de los Chinos, i si se quiere juzgar por los hechos, consúltense las cartas del P. Le Comte i la descripcion de la China por el P. Du Halde, por Grosier i otros autores.

Los Bonzos son hombres que se han educado desde su infancia en la molice i en la holgazaneria; el cuidado de asegurar la subsistencia, es el que los obliga por la mayor parte a abrazar este estado. No hai artificio que no empleen para esquilmar algunas limosnas a la devocion de los adoradores de Fo: conocen todos los ardidés que puede sugerir la hipocresia, i saben humillarse a tiempo afectando una dulzura, una complacencia i una modestia tan grandes, que seducen i disponen los ánimos a su favor, en términos que se les podría tomar por unos Santos, principalmente cuando se observa la compostura de su exterior que acompañan de rigurosos ayunos i largas oraciones al pie de los altares de Fo. No es menor el cuidado que ponen en captarse la compasion del pueblo, por medio de su austeridad i penitencias, para obtener de él algunos dones; se les ve con frecuencia arrastrar con un trabajo increíble, en las plazas públicas i en las calles mas frecuentadas, cadenas de treinta pies de largo que llevan atadas al cuello i a las piernas; otros se golpean la cabeza contra una piedra a que han dado de intento una forma aguda, dispuesta de tal modo que sin maltratarlos, aparezca ensangrentada; otros, en fin, se ponen carbones encendidos en la cabeza desnuda, quemando allí ciertas drogas que les impide sentir ellos el calor. De este modo sin maltratar su cuerpo, piden sencillamente la limosna, con un rosario al cuello, semejante al de los católicos, i otros llevando un vestido de diversos colores, con un sombrero tan largo, dispuesto en forma de dos grandes hojas de palma que les caen a los lados, i que muy bien puede servirles de paraguas, tocan un cascabel hasta que se les ha dado algo. Algunos llevan tambien sombreros pequeños de forma redonda, algo parecidos a los suyas que usan las mujeres entre nosotros; i no faltan algunos que en vez de sombrero se pongan una especie de bonete de forma exágona, pero sin las puntas que tienen los de los sacerdotes católicos. Su vestido, en lo jeneral, es una túnica que se amarran a la cintura, en unos con las mangas muy anchas i en otros ajustadas: varian tambien de colores. Algunos viven en hermitas, encerrados en las cavernas a donde el pueblo va a consultarlos como a Santos, llevándose las limosnas; otros viven en comunidad en los claustros, en donde, absteniéndose de manjares delicados, de vino i de mujeres, no subsisten sino de lo que el Soberano acuerda a su Convento i de la limosna del pueblo. Una de las funciones principales de los Bonzos de la secta de Fo, es asistir a las ceremonias funerales; i los de la secta de Lantou se ocupan en ahuyentar los demonios, buscar la piedra filosofal i predecir el porvenir. Asegúrase que entre los Bonzos de la secta de Fo, hai algunas mujeres que hacen voto de continencia i tienen la cabeza rapada; pero estas son en corto número comparativamente con los religiosos o monjes. No obstante el Conde Magalotti, en su razonamiento con el P. Grueber, sobre la China, refiere que hai Conventos de mujeres que en realidad son todas tartaras i viven en los claustros, cuando no se les ha dispensado por sus superiores para que vayan a pedir limosna por la ciudad. Todas hacen voto de obediencia, de pobreza i de castidad. Llevan la cabeza desnuda i los cabellos cortados en redondo a la altura de las orejas. Su vestido se parece en la forma al de los Bonzos; es decir, una túnica blanca con mangas largas que les llega hasta los pies, encima de la cual se ponen un saco, rojo sin mangas que les da a la rodilla, i en la cabeza algunos adornos.

Hai cuatro órdenes de Bonzos en la secta de Lantou, que se distinguen por los colores negro, blanco, amarillo i rojo: tienen un Jeneral que gobierna todos los Conventos por medio de Provinciales, i viven de rentas fijas del Convento o de las limosnas de los devotos; cuando salen de la calle, rezan varias oraciones i pagan al que les da limosna, concediéndole un completo perdon de sus pecados. Al religioso que se le sorprende con una mujer durante el tiempo que dura su voto, se le castiga severamente. Se le agujerea el cutis del pescuezo con un fierro caliente i se le pasa por la abertura una cadena de diez i ocho pientes de larga, i en este estado se le obliga a caminar desnudo por las calles, hasta que ha recojido cierta suma de dinero para su Convento; otro religioso que lo acompañe, lo azota cruelmente cuantas veces intenta llevar las manos al pescuezo para soliviar la cadena i aligerarle el peso.

Es preciso no olvidar otra clase de impostores llamados Tao-Tse, que son del número de los discípulos de Lao-Kien, cuya trapaceria por medio de ciertos prestijos de una especie de magia, se aprovecha de la credulidad del pueblo i divierte la ignorancia supersticiosa de los que no tienen ningun conocimiento de física, ni de los fenómenos que se observan en la naturaleza. Cualquiera acontecimiento imprevisto o extraordinario que sucede, lo atribuyen a la influencia secreta de algun mal jenio, enjandrado en el delirio de su imaginacion, al que suponen que habita en un viejo roble, o sobre una alta montaña, o en el cuerpo de un enorme dragon; no queda sacrificio ni ceremonia por estravagante que sea, que no inventen los Chinos al lado de los impostores Tao-Tse, para apaciguar ese demonio que se divierte en interrumpirles sus piadosos ejercicios, o en atormentarlos con fiebres i otras enfermedades.

Entre las ideas supersticiosas que dominan a los Chinos, la mas arraigada entre ellos, es la que los induce a la pretension de saber su propio destino. Todas las ciudades de la China están llenas de charlatanes que venden almanaques, calendarios i otros libros para aprender a hacer fortuna, i que se libsonjean de poder conocer el porvenir por medio de números de ciertos círculos i otras figuras, por la interpretacion

de los sueños i por el exámen de las líneas que se hallan trazadas en las manos o en la cara. La manía mas jeneral, despues de esta, es la de consultar la suerte; lo cual se hace de muchos modos, pero el mas comun i cuya práctica no omiten jamas, es el de que cuando quieren emprender un viaje, vender o comprar, contraer matrimonio o hacer cualquier otro negocio de importancia, se presentan ante un ídolo, le queman algunos perfumes, se golpean muchas veces la cabeza contra la tierra, i en seguida sacan de una caja, que se encuentra siempre sobre el altar, algunos pequeños bastones de que está llena, que son de forma plana i de medio pie de largos, i sobre los cuales están trazados algunos caracteres ininteligibles; se les deja caer a la suerte, i en seguida explica el Bonzo que los acompaña, los caracteres que deja ver. Otra preocupacion la mas estravagante quizá de que pueda ser capaz el espíritu humano, es la que los Chinos llaman Fong-Tchui, por cuyas palabras entienden viento i agua o el feliz o funesto sitio de una casa, de un sepulcro o de cualquier otro edificio, del cual la mayor parte de los Chinos hacen depender todas las prosperidades o desgracias de la vida, no dejando por consiguiente, precauciones que no tomen para asegurar un Fong-Tchui propicio, para lo cual consultan siempre a unos sacerdotes o charlatanes que tienen el destino de indicar los puntos mas aparentes para las casas o sepulcros, de lo que sacan estos, como es natural, un gran provecho.—(Continuara.)

**LITERATURA.**

**Viene por mí i carga con U.**

TRAFESURA HISTÓRICO-NOVELSICA DE UN CURIOSO DESECUPADO. DEDICADA A C. S. P.

**CAPÍTULO III.**

Volvamos, pues, a nuestras santas mujeres que las habíamos dejado entrando a la Iglesia de San Carlos, a las seis de la mañana despues de haberle hecho la centinela al templo, tres horas mortales las menos madrugadoras. ¿Qué han hecho desde que las dejamos? Veámoslo.

Cuando el Sacristan abrió las puertas de la Iglesia, ya el doctor Benito se hallaba sentado en uno de los confesionarios que allí hai, con una majestad tan grande, que se le hubiera podido confundir con uno de los mas poderosos monarcas de la tierra, gobernando sus dilatados dominios desde su real trono, si no fuera porque sus vestidos no eran de púrpura, ni tenía tampoco el cetro empuñado, insignias que le faltaban al doctor Benito para parecer monarca; pero en defecto de estas vanidades de los hombres, debía traslucir un semblante marcial que imponía a todos los comprendidos dentro de su jurisdiccion, no obstante las insurrecciones que de cuando en cuando solía haber entre sus vasallos, pues a cada momento tenía que sacar la cabeza de entre el confesionario para decir:

—Señoras! Sirvanse hacer un poco de silencio, que están en el templo de Dios.

Ellas por su parte apenas oían la voz imponente del confesor, se quedaban en un profundo silencio que duraba muy poco; porque a pocos momentos empezaban una a una a decirse palabras sueltas como el fuego granado con que comienza una escaramuza, hasta que arriba ponian de nuevo en movimiento toda su artillería, con la que obligaban al levita a hacerles una intimacion mas severa que la anterior; pero ¡trabajo perdido! pues bien pronto seguía la faena.

—No ve? misia Magdalena; decía Jertrudis: aquella grandísima p. . . . de cuenta de que lleva saya de seda i mantilla de gró, me iba pisando? Pero el piquetazo que le aseguré en un pie con esta aguja, no fue nada! la hice brincar.

—Si solo a eso vienen al templo esas cachacas impias; contestó doña Magdalena a profanar el templo.

—Mirela! repuso Jertrudis; mirela como hace que se persigna; si, hacete que yo me haré; para los que no te conozcan.

—Huiste! animal, que ya me pisó el perrito! exclamó Beatriz acariando un calungo mas cargado de sarna que de años i torciéndole los ojos a un regordete que pasaba a ese tiempo, sin duda a buscar el puesto mas próximo al altar; por supuesto que llevándose su buena pinchada. Parece escusado advertir que tanto este, como la señora atacada por Jertrudis, reclamaron su derecho, pero inútilmente: porque ya era tarde!

—Póngase, misia Magdalena; que ya se va a quitar esa mujer; dijo Mariquita tratando de pasarse.

—Pónete vos que estás mas cerca; contestó doña Magdalena, miriéndole con los ojos el terreno que la separaba del confesionario.

—No, U. que. . . .

No habia acabado la frase Mariquita, cuando Jertrudis mas veloz que una cabra montés, dió un salto por sobre todas las concurrentes, tomándose la plaza por asalto.

—¡Ah! que me pisa; exclamó Beatriz, recojiendo la saya, que se la iba llevando enredada de un pie la bricuona.

—¡Caramba! con U. que me hace caer; gritó doña Magdalena, recojiendo su biblioteca que habia sido regada de un puntapié de la buena de Jertrudis.

—Qué bochinche es ese, señoras; dijo de nuevo el levita sacando la cabeza; no tienen UU. miramiento por el lugar que ocupan?

—Ya lo ve, por U.; espuso la una.

—Si yo estaba callada la boca; replicó la otra; U. fué la primera.

—Yo no! si este demonio fué el que comenzó; refunfuñó la primera dirigiéndose a la que estaba a su lado.

—Si no fui yo; replicó esta.

—Se sirvan UU. hacer silencio? o desocupo el puesto; tornó a exclamar el doctor Benito con voz mas imperiosa que las veces pasadas.

—Mire, misia Magdalena, aquel cachaco con los oídos rotos; dijo Beatriz sonriéndose.

—Deverás, qué gracioso! contestó doña Magdalena; pero vea aquel cachaco indevoto como no se arrodilla; yo no se a qué vienen esos diablitos a la Iglesia como perros.

—Muy cierto mi señora repuso Beatriz, pero vea el padre que está diciendo misa como levanta la hostia i el cáliz, como si estuviera echando cohetes; en una de esas se le puede derramar el sangüis.





— Pero vean! observó Mariquita, llamando la atención de sus compañeras a una de las naves de la Iglesia; aque- llo sí que encanta miren con qué devoción está oyendo la misa el señor don Ignacio! Qué fervor! Qué unión! Ah! si así fueran todos los hombres, que bien andaría el mun- do; sería el paraíso!

— Pero qué te admiras? espuso doña Magdalena con un ademán tierno; si ese señor ha sido siempre tan bueno; no deja día que no se confiese i comulgue, ni tampoco pier- de un momento sin que no lo aproveche, ya en la oración, ya rezando, ora practicando obras buenas, ora oyendo to- das las misas que salen por la mañana; así es que ha llega- do a un grado tan alto de perfección en la virtud, que mu- chas veces se le ha visto rezando en cruz la estación i ele- vado en el aire una cuarta sobre la tierra, i con frecuencia siente arrobamientos que lo trasportan a gozar de la visión beatífica. Si lo oyeras hablar de las cosas santas verías co- mo arrebatada se apodera de los corazones de los que lo oyen.

— Qué dicha! Quien fuera como él; exclamó Mari- quita como abogada de oír tanta felicidad; qué diferente de esos impíos que ni se saben persignar.

— Ya se quita Jertrudis, agúrdate me pongo; dijo do- ña Magdalena dando un brinco por sobre la infeliz Mari- quita, que el envión que recibí, tuvo que irse a tierra.

— Ah! mi señora, que me pisa; fué lo único que pudo decir, arreglándose la ropa que se la había dejado en mal pie la que con tanto respeto se acercaba al tremendo tribu- nal de la penitencia.

Una hora después ya el confesor había abandonado el puesto, i se preparaba a salir de sobrepelliz a dar la comunión, cuando se le acercó Beatriz a hacerle una consulta.

— Señor doctor; le dijo; no sé si podré comulgar hoi; pues seguramente el enemigo malo fué el que hizo que, apesar del cuidado que puse, me pasara un poco de saliva; qué le parece señor doctor? podré comulgar?

— Sin duda que sí; le contestó el levita; porque la sa- liva no es de los alimentos que se prohíben antes de co- mulgar.

— Pero, señor doctor, no será un pecado grave? no se cometerá un sacrilegio comulgando después de haberse pasado un poco de saliva?

— Le acabo de decir que eso no impide; no es pecado, ni se comete sacrilegio.

I dicho esto, el doctor Benito obrando juiciosamente le volvió la espalda; porque quizá conoció que la consulta tenía trazas de convertirse en una disputa teológica.

Beatriz viéndose sola i no quedando satisfecha con la solución que el doctor daba a su consulta, tomó el partido de volverse hácia el lugar donde estaban sus compañe- ras a hacerles a ellas también la consulta, pues en su con- cepto el doctor Benito había errado en esta vez. Ellas después de una detenida discusión, resolvieron de comun acuerdo que Beatriz no debía comulgar ese día, puesto que por des- cuidado había almorzado ya, sin que le entrase nada de afuera.

La infeliz se desconsoló muchísimo; pero hizo la he- róica resolución de conformarse con el parecer de sus teó- logos compañeras, i no pensó ya sino en sujetarse a él con santa resignación.

Todas las demás comulgaron, i luego leyó íntegramen- te cada una su respectiva biblioteca, canjeándose las obras de que carecían unas i tenían las otras.

Concluida esta lectura maquina, en la cual iban siempre un renglon adelante, se acordaron de que siendo las diez de la mañana, estaban aun en ayunas, por cuya ra- zón pensaron en tocar a retirada, para volver luego a la carga con mas brío.

Don Ignacio, que también comulgó con una unión i un fervor envidiables, pensó igualmente en retirarse; pero él, preciso es hacerle la justicia que merece, no había lle- vado una biblioteca: se había contentado con no dejar ol- vidado un Eucloljio Romano, lujosamente encuadernado, en el cual leyó algunas oraciones, i el resto del tiempo lo empleó en improvisar jaculatorias i hacer exclamaciones tan tiernas i tan patéticas, que si no se elevó una cuarta sobre el suelo, fué sin duda debido a que los fuertes golpes de pecho que con frecuencia se daba, impedían su elevación.

Todos pues se retiraron en el mismo orden en que ha- bían entrado; pero nuestra comunidad siguió por la calle su diálogo hasta el punto en donde se separaron para ir a almorzar a su respectiva casa.

— Misia Magdalena; dijo una de ellas; vuelve U. a San Carlos a oír el ejemplo a la once i luego la plática? o va a la escuela de Cristo a Santo Domingo.

— Yo? contestó la interpelada; vuelvo al ejemplo i a la plática porque hoi va a predicar el doctor Benito i por lo mismo va a estar muy bueno.

— Entonces yo también vengo; dijo Beatriz; con eso a la una de la tarde que se acabará, voi a comer i luego vuel- vo a la buena muerte que comienza a las dos i media i acaba a las cinco.

— Yo también; exclamaron las demás en coro.

— I a la noche no va a la madre antigua? misia Magda- lena; interpeló Beatriz.

— No, porque está mejor la función en San Carlos; también predica el doctor Benito.

En este momento se separaba Jertrudis i al despedirse díjole Beatriz.

— Mire mi negra que la necesito en casa para una co- sa que le tendrá mucha cuenta, cuando va?

— Deveras? misia Beatriz; i cuando la encuentro en su casa?

— Mañana por la tarde, que no hai función en nin- guna parte i que por lo mismo no tiene disculpa.

— Sí, pero es que mañana tenía yo que ir a hacer unas viacrucis a Santa Ines.

— Entonces, cuando va?

— Mas bien pasado mañana por la tarde, que tampoco hai función.

— Pero sin falta?

— Sí voi, misia Beatriz.

— Pero mire que no vaya a hacer sus cosas.

— Le prometo que seré puntual a la cita; i como qué cosa será?

— Allá lo sabrá todo, porque es una cosa muy reserva- da, que no debe salir de las dos sino cuando mas los efectos.

— Bueno! exclamó Jertrudis tratando de sondear con los ojos el interior de su interlocutora; con mas veras voi, porque me ha picado la curiosidad.

A pocos momentos se separaron todas, pensando en ir a almorzar pronto, para volver al ejemplo antes de que se comenzara; pero Beatriz no pensaba solo en el ejemplo; o mejor dicho, lo había olvidado por otro pensamiento de mas importancia para ella, que la traía de días atras muy atormentada: cuál será ese pensamiento? Pueda ser que después lo sepamos; por ahora pasemos a otra cosa.

MOSAICO.

Tomamos de "El Centinela," las siguientes

NOTICIAS DE EUROPA.

Por falta de espacio no publicamos en nuestro número anterior las siguientes noticias de Europa, recibidas por el último correo inglés.

La Conferencia diplomática de Paris había celebrado ya nueve sesiones, sin que se hubiera maliciado aún, una sola de las medidas acordadas. Sabíase eso si que se ocupa en la espinosísima cuestión de los principados del Danubio, cuestión que, segun varios corresponsales de Paris, ha sido ya arreglado por los diplomáticos, gracias a la iniciativa medradora del gobierno inglés, consultando en cuanto es posible diversos intereses que en ella se cruzaban.

La Rusia insiste, i con justicia; en que se obligue a la Sublime Puerta a contraer un compromiso a fin de que lle- ve a ejecución *hatti humu i yne* del 18 de febrero, a fin de evitar a los pueblos cristianos el trato feroz de los musul- manes. Ojalá que las conferencias no se cierren, sin deter- minar algo sobre este importantísimo asunto.

Ya sabía oficialmente la determinación de la Reina Victoria de asistir el día 4 de agosto a la inauguración de las grandes obras marítimas que en ese puerto ha termina- do el Emperador Napoleon. La noticia había sido recibida con general aplauso, pues se creía i con sobrada razón, que semejante paso era una prueba evidente de los deseos que abraza la Inglaterra de conservar la alianza con Francia. Dios conserve así por mucho tiempo a las dos potencias occidentales.

Ya los israelitas pueden tomar asiento en el Parlamen- to inglés, o, mejor dicho, el Baron de Rostchild. La misma Cámara desechó, por una mayoría de 187 votos contra 35, el *bill* que declaraba suprimido el impuesto eclesiástico.

Segun lo ha manifestado el Ministro de la Union Ame- ricana en Londres, ya los anglo americanos tienen carta blanca para hacer lo que quieran en la trata de africanos. Lo cual prueba el lamentable estado de humillación a que por fin colocarán a la Inglaterra sus hombres públicos de el día. La anterior manifestación de Mr. Dallas fué hecha el 4 de julio, en la fiesta del aniversario de la Independencia, fiesta en que hubo de notable el sepulcral silencio con que fué recibido un brindis a la memoria de Washington, des- pués de haber victoriado estrepitosamente a Buchanan i a la Reina Victoria.

En el *Eco Hispano-Americano* leemos lo que sigue: Un cambio de ministerio, i lo que es mas, un cambio político de alta importancia acaba de efectuarse en España. La fracción liberal del gabinete *Isariz* venia al fin, que- dando este disuelto; i aceptada su dimisión por la Reina, el general O'Donnell fué encargado de la formación de un nuevo ministerio, lo que consiguió en pocas horas. En consecuencia, la "Union liberal" está ya en el poder, es decir, los conservadores constitucionales i los progresistas templados.

Pero digamos brevemente cómo se ha verificado esta repentina transformación. Vuelta a Madrid S. M. la Reina, cuando apenas acababan de verificarse las últimas elecciones de diputados provinciales, presentóse al Sr. Ministro de la Gobernación, Posada Herrera, una comisión de progresis- tas notables de la capital, con una esposición que suscri- bían numerosas firmas de electores, en la cual estos se quejaban al gobierno de lo escandalosamente defectuosas que se hallaban las listas electorales, egilas que figuran mu- chos centenares de electores muertos antes de formarse di- chas listas, i otros cuyos nombres son apócrifos sin duda, puesto que nadie conoce a tales personas en el distrito pe- culiar en que se les hace figurar, mientras que muchos vi- vos i presentes, entre ellos, los contribuyentes mas fuertes, brillaban por su ausencia en las listas electorales. La ra- zón de estas omisiones i de tan estrañas anomalías no podia ser otra que la de conformarse mucho mejor la opinion del gobierno o de las autoridades a quienes este confió la for- mación de las listas, con las opiniones de los muertos i de los electores *nominales*, pero no reales, que con las de esos otros contribuyentes vivos que aspiran a ser electores, por- que la lei les concede este derecho.

I sin embargo, esas listas son la fé de bautismo, son el diploma, son la base i el fundamento legal de las Cortes actuales, i el título de legitimidad de todas las leyes i acuerdos que ellos han votado, sin escluir la reforma de la Constitu- ción! Si al *derecho divino* que invocan los absolutistas se les da justamente el nombre de *fección*, qué otro nombre se re- serva para este otro enjendro del *derecho humano*?

La recta conciencia i sana intención del joven Ministro no pudieron menos de afectarse a la vista de tamaño escán- dalo: i el Sr. Posada recibió la esposición con marcado in- terés, ofreciendo que daría cuenta de ella en consejo de mi- nistros, al cual pronto en seguida la disolución de las Cortes i la rectificación de las listas electorales. — "Que ven- drán a remplazarnos los progresistas!" repuso uno de los Ministros que rechazaban estas medidas. — "Que vengan" en buena hora, replicó el de Gobernación, que vengan, con tal que entren por las puertas de la lei, i no por las de la "revolucion, como han entrado hasta aqui. Si no adoptas, añadió, esta saludable determinación, los partidos se ale- jarán cada vez mas del terreno legal, que verán cerrados para ellos indefinidamente, la tranquilidad pública se ve- rá turbada, i nuestra patria podrá esperar días bien ama- rgos!"

El Presidente del Consejo, Sr. Isturiz, fué bastante leal i bastante resuelto para apoyar con todo el peso de su grande autoridad al Ministro Posada; i declarada la mayo- ría del gabinete a favor de esta política, de justicia i de le- galidad, quedó en el acto disuelto el ministerio, presentando su dimisión colectiva a la Reina.

Dos de los antiguos ministros forman hoi parte del nuevo gabinete, el Sr. Posada Herrera, Ministro de la Ge- bernación, i el general Quesada, Ministro de la marina i amigo particular del Sr. Isturiz. Está há querido quedar fuera del poder, pues dice que su edad avanzada no le permite entrar en la política de lucha incesante que hoi se inau- gura.

Los progresistas moderados apoyan al gabinete del Conde de Larena. Los partidos estremos le combaten. La *Discussion*, diario democrático, dice que "la situación poli- tica que acaba de inaugurar el general O'Donnell cons- tituye un nuevo, un último i desesperado esfuerzo del ti- "beralismo colectivo doctrinario."

Lo que no admite duda es que, si el general O'Donnell no cambia radicalmente el sistema político, *liberalizándole mucho mas en el pueblo i robusteciéndole i vigorizándole mucho mas en el Gobierno*, se verá precisado muy pronto, — un prescindiendo de otros peligros que puedan venirle de mas altas rejiones, — a ceder el puesto a la reaccion o a la revo- lucion pues una i otra reclamarán a su vez sus peculiares i usurpados derechos.

América.

VENEZUELA. — Por el correo de ayer supimos que el nuevo Ministro inglés Mr. Orme llegó a la Guaira i en va- rias conferencias que tuvo allí quedó arreglada la cuestión internacional. — El arreglo consiste; en expedir *inmediata- mente* a Monágas el pasaporte *oficial*: enjuiciar a Giuseppe Gutiérrez volverá a la Legación francesa i se le dará pa- saporte. En verdad que no sabemos si Venezuela debe ale- grarse por semejante arreglo.

El "Tarter" ha salido de las aguas de la Guaira a su bordo se había declarado la fiebre amarilla. ....

Mr Bingham había obtenido permiso para volver a Ca- racas, a reponer su salud quebrantada. .... Ojalá no vaya a reponer los hilos de la contra revolucion ro- tos ya! ....

Medrano ha pedido una entrevista al General Ramos para tratar de la capitulación de la facción que manda. — Muchas son las prisiones que se efectúan casi diariamente en Caracas i provincias adyacentes. (De "El Civil.")

CHILE. — Las noticias mas importantes de esta Repu- blica nos las comunica de la manera siguiente el *Comercio* de Lima.

"Se ha presentado tambien un proyecto de reforma de la Constitución, suscrito por quince señores Diputados, el cual ha dado lugar a un animadísimo debate sobre si la reforma en que se había presentado era conforme o no a la Constitución: el triunfo quedó por la mayoría que decidió la nulidad. El proyecto será presentado nuevamente a la Cámara, salvados los inconvenientes que se le objetaron; i aunque él no es mas que la espresion ilustrada del país, dudamos mucho que sea aprobada, porque no cuenta con las simpatías del Gobierno."

PERU. — Las elecciones se han verificado en los pri- meros días del presente mes. Hasta el 12 no se conocía el resultado definitivo; pero a juzgar por los datos obteni- dos, el triunfo de Castilla es seguro, i, por consiguiente, es- tá próximo un movimiento revolucionario. Segun los datos obtenidos, el resultado era poco mas o ménos el que sigue:

Jeneral Castilla..... 12,052  
Domingo Elias..... 7,768

El partido Castillista se ha valido, segun parece, de toda clase de violencias para obtener el triunfo. Gracias a esas violencias que, como hemos dicho, ya serán la causa de un movimiento revolucionario; el Jeneral Castilla será el Presidente del Perú, i el próximo Congreso peruano se compondrá de unos cuantos Coronels i empleados dispues- tos a ser obedientes servidores del Jefe Provisorio. ¡Pobre Perú!

MÉJICO. — Apesar de no haber recibido diarios de la vecina República de Méjico, hemos sido favorecidos con un alcance de un periódico publicado en Colima, de fecha 13 de julio, que nos suministra las importantes noticias si- guientes:

"El 3 del actual el célebre Presidente Zuloaga se ha pronunciado en Méjico por la Constitución de 1824. Dos horas después la guarnición de la capital desconoció a Zu- loaga i proclamó a Santa Ana. El pueblo indignado cortó tanto cinismo, unido a las lesiones francesas i alemanas, atacó los cuarteles, i a los cuarteles, i a palos i pedradas arrojó de la ciudad a la tropa desbandándose completamente. Zu- loaga i sus Ministros se fugaron escoltados por una pequeña fuerza.

"La capital de la República queda gobernada por un triunvirato, i la Constitución de 1857 en todo su vigor i fuerza.

"Al Exmo. señor don Benito Juárez se lo ha llamado por estraordinario, para que tome posesion de la Presiden- cia."

EL VALLE ENVENENADO. — Al acercarnos a este va- lle llamado *Gredobapas*, dice un viajero llegado de Java a Londres, experimentamos fuertes náuceas, i una especie de aturdimiento, sintiendo un olor sofocante. Pero a medida que íbamos saliendo de sus límites se disiparon los sínto- mas que sentíamos i pudimos exam nar cómodamente el espectáculo que se desarrolló a nuestra vista. Puede tener el valle una circunferencia de una milla: es de una forma oval: su profundidad es como de treinta a treinta i cinco pies. El fondo es enteramente llano, seco, desprovisto de vejetación i sembrado de huesos humanos, de esqueletos de tigres, de javalies, de siervos, de pájaros &c., esparcidos en medio de gruesos trozos de piedra. No se nota ningún pav- vor, ni ninguna abertura en el suelo, que parece tan duro, tan sólido i compacto como la piedra.

Los lados escarpados que rodean aquel valle de desola- cion, están cubiertos desde la cima hasta cerca de su pie de árboles i arbustos de bellísima vejetación. Valiéndonos de nuestros bastones de bambú, bajamos sobre aquellos lados hasta cerca de unos 180 pies del fondo del valle. Cuando llegamos a aquel puesto, hicimos andar un perro hasta el fin de la falda. En ménos de 15 segundos cayó sin movi- miento, pero todavía respiró 18 minutos. Otro perro, arrojado del mismo modo, cayó al suelo en 10 minutos. Una



polla no vivió si nó minuto i medio, i pereció ántes de haber llegado al fondo. Delante de nosotros se hallaba un esqueleto humano, que de buena gana hubiera yo querido recoger; pero hubiera sido una insigne locura i tontería el intentar.

Adquieren en aquel valle los huesos una blancura de una apariencia cual si fuesen marfil. Creese generalmente que aquellos esqueletos humanos son de malhechores o de rebeldes que perseguidos por los caminos, han ido a refugiarse allí a buscar un abrigo en aquel sitio, ignorando los perniciosos efectos del aire que en él se respira. Las montañas inmediatas al valle son volcánicas, pero en el valle mismo no hai el menor olor sulfuroso ni apariencia alguna de erupción volcánica en ningún periodo.

LOS EMBAJADORES DE SIAM EN INGLATERRA. — El Freeman's journal da los curiosos detalles siguientes acerca de la recepción de los Embajadores de Siam en la corte de Londres:

La Reina i la corte se hallaban reunidos en gran ceremonia, i en el momento en que se abrió la puerta de la Sala de Audiencia, los Embajadores i su séquito, en todo ocho personas, aparecieron en el umbral.

Estos personajes indios comenzaron desde luego sus saluciones a la manera de los orientales, después se dejaron caer sobre sus rodillas i manos, i avanzaron, todos al mismo tiempo, ácia el trono arrojándose en cuatro pies.

La gravedad de la Reina Victoria se encontró, en esta circunstancia, puesta a una dura prueba; pero cuando el principal Embajador, inclinándose mas profundamente, apoyó la barba en las gradas del trono, i emprendió en esta postura la lectura de su mensaje, la prueba fué de lo mas penoso para S. M.; quien ve, como es sabido, tan bien como nadie, el lado ridiculo de las cosas.

Los Embajadores salieron de la misma manera, a gatas, pero ácia tras, no queriendo los representantes de S. M. el Rei de Siam, desprender un instante sus miradas de la Reina.

Durante el almuerzo, que fué servido en una de las habitaciones reales, sus escelsencias, con gran horror de la corte, encendieron sus pipas, envolviéndose en una nube de humo. La Reina se rió mucho de esta otra originalidad, i no dijo nada a pesar de la viva repugnancia que experimenta al percibir el olor del tabaco.

HISTORIA ANTIGUA. — ARTISTAS. — Se encuentran aun en las contreras donde se estiende la raza pelásgica, las ruinas de algunas antiguas construcciones que los arqueólogos llaman Cyclopes, por ser ellas formadas de los amontonamientos de las rocas que no han podido ser levantadas sino por un esfuerzo gigantesco. El constructor del laberinto de Creta, Dedalo que vivia muchos siglos antes de Homero, fué sin duda uno de los artistas de esta civilización pelásgica. Mas tarde, en la introducción del culto de la Fenicia i del Egipto, conducia sobre todo por la arquitectura religiosa, a la imitación del plan i de los procedimientos consagrados en este pais. El templo griego, apropiado a una religion ejiptica, no fué por decirlo asi sino el santuario, el punto central de esta reunion de edificios que constituian un templo ejiptico. Se puede formar una idea de él por la Iglesia de la Magdalena en Paris, que es una

copia de la que hablamos, sobre una escalera grande de un templo griego. Se tiene mas variedad en la arquitectura civil, pues se multiplican de distintos modos los teatros, los anfiteatros, los museos, los gimnacios, los fórticos i las fortificaciones destinadas a la defensa de las ciudades. La bella época producía un número considerable de arquitectos, entre los cuales se ha distinguido Spinthro de Corinto (548) que edificó el famoso templo de Delfos; Clisefen (544) al cual se atribuye el templo de Efeso; Calimaco de Corinto (525), el inventor del orden corintio; Ictino i Callicratidas, obreros muy escelentes, como dice Plutarco, que embellecieron a Atenas, bajo la dirección de Fidias Dinocrato, contemporaneo de Alejandro i Sostrate, autor del célebre fanel de Alejandria.

La historia de la Escultura comprendia, segun los antiguos, muchas edades caracterizadas por estilos particulares. Durante la primera que se estiende hasta el siglo V antes de nuestra era, las figuras contestaban una dureza e inmovilidad, que pueden ser las tradiciones del arte ejiptico Smylís de Ejina, Dipano i Scylo de Creta, Dionisio de Argos, son los artistas mas conocidos de esta edad primitiva. Con Fidias (432) comienza la segunda edad, que se estiende hasta la época de Alejandro. Este es el reino del estilo grandioso. La lejítimidad del sentimiento, la majestad de la expresion, la amplitud en las formas, moderaron felizmente la aspereza de los tiempos anteriores. Los artistas mas célebres de esta época son después de Fidias, Policleto de Syconia (430.) Alcameño, Myron i Scopas. El tercer periodo que comprende la época de Alejandro i de sus sucesores hasta la invasion romana, es notable por una investigación, algo afectada, de gracioso i bello, por una cierta tendencia para atender el efecto, ensayando la expresion. Los artistas que dominaron esta tercera época son Lysippe de Syconia (310.) el único estatuario a quien permitió representar Alejandro; Praxiteles (288) al cual se atribuye la Venus de Milo; en fin, el Rhodien Chares (289.) La glyptica o el arte de gravar las piedras preciosas, muy estimado entre los antiguos, siguió poco después los mismos pasos que la escultura.

Se formaría una idea completa de la Pintura, si se le juzgase después que nosotros hubieramos espuesto sus teorías i sus procedimientos técnicos. Segun Plinio, ellos traian todos sus efectos de la combinacion de los cuatro colores: el blanco, amarillo, rojo i negro: se duda que ellos hayan conocido las leyes de la perspectiva. Pintaban ordinariamente sobre las tablas de madera que se incrustan en las murallas, i algunas veces así al fresco sobre las mismas murallas recubiertas de argamasa de cal. Pero si los pintores griegos ignoraban los recursos de la profesion, los justificaban sin duda por un sentimiento elevado de su arte, los elojios que la antigüedad les ha acordado sin restriccion. Una ardiente rivalidad existia entre las escuelas de pintura, de que las mas célebres eran las de Atenas, de Sycon, de Rodas i de Corinto. Entre la multitud de artistas célebres que sobresalieron, nosotros distinguiremos solamente a Apollodoro de Atenas (504.) Parrasio de Efeso (375.) Zeuxis de Heracleo (370.) Timaneto de Sycon (350.) Protogenes de Rodas (315.) Apelles de Cos (302.) Eupompo, Pamfilio, Polygnotes i Metrodoro.

La música comprendia entre los griegos todas las artes que son del dominio de las musas: la melodia, el canto, el baile, la declamación, &c. En cuanto al arte musical propiamente dicho, simple i grave en su orijen, reservado para las ceremonias religiosas i patrióticas, producía grandes efectos, porque él se dirijia a los sentimientos que son los que tienen el poder de engrandecer la humanidad. Pero el dia en que la música, olvidando su noble mision, consistiese en no ser mas que un pasatiempo para los ociosos, se degradaría sufriendo la sentencia de la moda; parecería pretenciosa, afectada, i se complicaría hasta tal punto, que no podría ser mas que un ejercicio de la habilidad. Aunque poseamos aun once tratados griegos sobre la música, no tenemos nociones sino muy vagas sobre el estado de este arte entre los antiguos: es dudoso que estos hayan conocido la armonía, es decir, el arte de hacer concertar las voces i los instrumentos, siguiendo las leyes físicas que determinan el lejítimo acuerdo de los sonidos entre ellos.

La Grecia bajo la dominación romana produjo filósofos, poetas, sabios i artistas; pero hundida bajo el yugo i envejecida prematuramente, entra en la edad de la duda, de la crüdicion. Del saber hacer minucioso; en la edad crítica en una palabra. Al contrario, la época de que acabamos de citar los mas ilustres representantes, fué la del arranque inspirado, i se puede en jeneral aplicar a las obras de este tiempo lo que Plutarco dice de las obras maestras del siglo de Pericles: "cada uno de ellos desde el momento en que se perfeccionaba, sentia una inclinación a la belleza, i no ménos a la gracia i vigor, i parece hasta hoy que todo se ha hecho de un modo perfecto, tanto que yo no sé qué de "novedad floreciente impide que el ultraje del tiempo no "empeore la vida."

A UN TUERTO. — Si alguno te reconviene—por faltarte una ventana,— responde que te conviene,— que en ello mucho se gana.— Deja al mundo que se ria,— i recuerda mi consejo,— porque un tuerto es el espejo — donde está la economía.— Si a funciones gustas ir — De toros o de comedia.— Con un ojo has de asistir; — Tu entrada debe ser media.— Como si a llorar te pones — Por frustrarte un autojo.— Desde luego te propones — Hacerlo con solo un ojo.— Si cazar es tu manía, — El ser tuerto es un socorro.— Porque tienes el ahorro,— Al hacer la puntería.— Deja al mundo que se ria, — i recuerda mi consejo.— Porque un tuerto es el espejo — Donde está la economía.

CUENTO. — Habia un Juez llamado don Cristobal Lechon i como hubiese sentenciado a muerte a cierto forajido célebre, éste entre otras cosas alegó que era su pariente.

— Como lo probarás? le dijo el majistrado.

— Señor, contestó, muy fácilmente.

— Veámoslo.

— Mi apellido es Tocino; i hasta eso para demostraros que corre la misma sangre por nuestras venas. Nadie que esté en su jicio desconocerá el parentesco que debe existir entre un lechon i un tocino.

— Es verdad, replicó el juez: pero como el lechon no viene a ser tocino hasta estar abietto en canal i colgado, no debes pretender que te denomine mi pariente hasta que no hayas sufrido esta suerte.

# LOTERIAS MENSUALES.

BOLETIN NUM. 9.

## La riqueza causa la muerte.

Un dia de los pasados se cruzaba en una casa este diálogo: — ¿No sabias que taita Nicolas se murió del gusto que le dieron con la noticia de haber obtenido premio en las rifas mensuales? — Buen tanto. ¿ Quien era ese palurdo? — Taita Nicolas era un anciano muy respetable que servia hacia muchos años en la casa de don Crispin; i el dia que se verificaba la rifa se propuso invertir algo de su salario mas bien como donación a la empresa, que por deseos de sacar lucro i cual seria su sorpresa, cuando sin pensarlo le anunciaron que con cuatro reales tenia de su pertenencia 80 pesos fuertes; i a estos momentos de saberlo le encontraron agonizando. — Pero entonces no entraré yo nunca a formar parte de sus loterías, si me he de morir de la satisfacción. — No, es que a la edad de ese abuelo recibir un informe tan plausible, no podría suceder otra cosa. — ¡Como sabré yo si constitucion no es idéntica a la del octenario? aunque tenga no mas que veinte i nueve años, ¿ no me puede acaecer una accion semejante? — Oye, en eso no hai sino hora señalada para dar fin a nuestra peregrinacion en esta vida: a taita Nicolas le era fijada por la Providencia aquella hora i cumplió su destino: antes hubo con el producto del premio para hacerle un regular entierro, que si no hubiera sucedido así, se habria ido derecho para el cementerio. — ¡Qué le al amo he hombre para proporcionarle una buena vijilla siquiera? — Que va a ser, si ahora dos meses que le falleció un minuto, por no gastar en capujito fué que se cruzaba en un carpintero para castigar con él un porrito calungo: hicieron el trato, sin saber perfectamente el niño ahí, lo introdujo cuando aun resollaba i sin mas tardanza para la sepultura. — Entonces, cuando le pagaba de servicio al viejo que se murió? — La miseria de nuevo me llama a por hacerle todo lo que le pudieren hacer dos bueros sirvientes jóvenes: i eso, ya le quería disminuir de esta suma, die éndole que estaban los vixeres sus caros i que el comia mucho. — ¡Qué diría cuando supo que su doméstico habia adquirido premio? — Ah! lo hubieras visto. Escuchaba lleno de cólera que para qué iba ese tanto de Nicolas a calatear i no compraba un vestido; pero si tuvo la audacia de reclamar el premio i Dios sabe cuanto costeara en el entierro. — Con que en lugar de aumentar, tú supones que mermo? ahí picaro usurero. — Si, si el hombre es de tal laya que cuando era empleado mandó al portero de la oficina a comprar helado i tuvo éste que marchar a prision porque el santo varon se le puso que no habia importado el jarro un real sino medio. — Pero amigo, quien duda que un vaso de helado cuesta un real? — Nadie lo dudará, mas don Crispin sí lo dudó, perseverando hasta que el portero le devolvió el medio injustamente. — Ese es el hombre que presta dinero al seis por ciento mensual? — El mismo, en cuerpo i alma, tal como lo veis. — Qué haré esa miserable la plata? — Como te he indicado, parte distribuye con un interés mensual muy elevado i el restante que es el mayor porcion, lo encubre en un armario antiguo que tiene mas de siete cajones con sus llaves. — ¡Todo eso con qué objeto? es muy desconfiado! — Ah tanto, que hasta de sí mismo; por la calle lo verás investigando constantemente en los billetes mensuales de su jicio. — Hombre i a esos no se los traga vira la tierra! ¡a fames! i los observares con frecuencia en los templos mojigatando con los brazos en cruz. — Si, el dia que los veas dándose golpes de pecho, háte de ellos cien leguas cauto toron, porque quizá te estarán dirijiendo sus miradas pora equilmante; son hipocritas, con palabras dulces te roban tu fortuna insensiblemente.

— Malvados, i esos detestables hambrientos son los que están hoy aduñados de todos los poderes, con cuyo prebisto i el de la religion facilitan medios de adquirir caudales ilícitamente. — Pero todos tienen el modelo en don Crispin. ¿ No os refiri la inicua accion que cometió con el feliz ríto Nicolas? pues esa es de las mas pequeñas. El otro dia le oyeron maldecir la lei de esclavitud, porque ella no le permitia esclavizar al anciano que como te he dicho, servia al opulento en lugar de dos jóvenes robustos. — Entonces ese período maldecirá tambien la de libertad de imprenta i la de estudios? — No: él si no interviene sino en lo que le traiga interés propio: digo en política. — Lo mismo hacen todos nuestros mataderos rebilargos en el gobierno i las Lejislaturas: no dan un paso que no sea por el interés del bolsillo propio. — Volviendo a don Crispin, posteriormente he sido informado que a su sirviente octenario lo remitió a San Carlos para que le hicieran unas exequias de poca consideracion; ahora si está animado a incluir una parte del sobrante del finado en una boletita de rifas pues que le ha alargado la fortuna que adquirió a expensas del anciano, sin temor de marchar al sepulcro como este. — En eso si le hallo razon, no temer la muerte por la satisfacción de obtener unos pocos reales; yo si me inclino a cooperar con mi contigante por el alivio de los necesitados, sin el doble intento de proporcionarme cucaña. — Por mi parte, tengo comprados ocho billetes con la plena seguridad de no percibir ningún premio, pues soi de lo mas degradado para las rifas; aunque no poseo muchas comodidades, me predomina el mismo deseo de que sean favorecidas las personas escasas de recursos. — Nohles pesam entos los que abrigamos. Tengo el mayor placer en desear felicidades para este noch Juan. — Lo mismo te digo yo, Domingo.

## ANUNCIOS.

### A NUESTROS AGENTES.

Les suplicamos encarecidamente a todos los que no han acabado de arreglar su cuenta con la Agencia jeneral, por los dos trimestres vencidos, se sirvan verificarlo cuanto antes; i pues teniendo la empresa que hacer gastos de mucha consideracion, no es justo que se le esponga, por la retencion de fondos que ha debido recibir de mucho tiempo atras. Igualmente les suplicamos se sirvan devolvernos, por el correo, los números sobrantes desde el primero.

### LA HONRADEZ BUSCA EL TRABAJO.

Una aplanchadora i costurera, que aplancha i coge con bastante perfeccion, i a precios tan cómodos, como hasta ahora no se ha visto en esta ciudad, ofrece sus servicios a todas las personas que tengan a bien ocuparla. En la Agencia de "El Nucleo" se da razon de su nombre i habitacion.

### A TODOS INTERESA.

Con el objeto de facilitar, aun a los mas pobres, el que puedan ser participes de las loterías mensuales, hemos resuelto establecer que, en lo sucesivo, se puedan tomar billetes i medios billetes; así pues se hallan ya de venta en la Agencia jeneral los de la tercera lotería que tendrá lugar el dia 30 del presente mes con la cantidad que se recaude hasta el 29 por la tarde.

Un billete vale..... 4 rs.  
Medio id. id..... 2 rs.

Un jóven honrado, que tiene una elegante letra i regular intelijencia, ofrece sus servicios a las personas que tengan a bien favoreerlo. En la Agencia de "El Nucleo" se da razon de su nombre.

SE VENDE una Casa baja situada en el barrio de la Catedral en la Carrera de Tunja, Calle 2.ª N.º 27, que es la que parte de la esquina de la plaza de Arrubla para el Norte por la Iglesia de Sn. Juan de Dios. Su valor es de 4,000 pesos de a ocho décimos, pero se hace una rebaja considerable.—Dicha Casa es bastante cómoda, está claustrada i tiene diez piezas, corral i huerta, agua limpia i muy potable.—Las personas que quieran verla para negociarla pueden ocurrir a la misma casa a donde se les daran todos los informes que necesiten con relacion a dicha venta.